

Iglesia Evangélica Luterana San Marcos
Pr. Gabriel Ñanco

Quinto Domingo después de Epifanía
8 de febrero de 2026

Preludio musical breve

Llamado a la adoración

Sal y luz

Jesús no nos llamó para escondernos, sino para dar sabor a lo humano y encender esperanza en lo cotidiano. Nos dijo: *“Ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo.”* No como un elogio, sino como una vocación: vivir de tal manera que el bien no se vuelva insípido y que la oscuridad no tenga la última palabra.

Hoy venimos con lo que somos: con cansancio, con deseo, con dudas y con fe sencilla. Y, aun así, Cristo nos nombra sal y luz: presencia pequeña pero real, humilde pero necesaria.

Que el Espíritu Santo nos despierte a la alegría de servir, y nos conceda una fe que no se oculta, sino que se vuelve bondad concreta, justicia practicada y misericordia en acción. Que así sea.

Himno de Entrada

Vienen con alegría

LLC 407

Invocación y saludo apostólico

P: En el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día

L: Oremos.

Dios bueno y fiel, tú nos reúnes y nos das un lugar en tu mesa, no por méritos, sino por gracia. En Jesús nos llamas sal que preserva y luz que orienta; no para brillar por vanidad, sino para hacer visible tu ternura en medio del mundo.

Guarda nuestro corazón de la indiferencia y del miedo; danos una fe sencilla que se traduzca en gestos concretos de justicia, verdad y compasión.

Que nuestras obras no sean máscara, sino fruto de tu Espíritu, para que quienes nos encuentren puedan reconocer tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Gloria

L: ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a la gente que ama el Señor!

Gloria	Misa de la Aurora	Flor y Canto 56
--------	-------------------	-----------------

Liturgia de la palabra

Primera lectura

Isaías 58:1-9a

Salmodia

Salmo 112:1-9

L: ¡Aleluya! Dichoso el que teme al Señor,

C: el que halla gran deleite en sus mandamientos.

L: Su descendencia será poderosa en la tierra;

C: la generación de los justos será bendecida.

L: En su casa habrá abundantes riquezas,

C: y para siempre permanecerá su justicia.

L: Para los justos la luz brilla en las tinieblas;

C: para los que son misericordiosos, compasivos y justos.

L: Bien le va al que presta con generosidad

C: y maneja sus negocios con justicia.

L: El justo jamás caerá;

C: su recuerdo permanecerá para siempre.

L: No temerá recibir malas noticias;

C: su corazón estará firme, confiado en el Señor.

L: Su corazón estará seguro, sin temor alguno,

C: y al final verá derrotados a sus adversarios.

L: Reparte sus bienes entre los pobres;

C: su justicia permanece para siempre.

L: Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

C: como era en el principio, es ahora y será siempre por los siglos de los siglos. ¡Amén!

Segunda lectura

1º Corintios 2:1-12

Anuncio del Evangelio

San Mateo 5:13-20

Anuncio del Evangelio	Aleluya	Flor y Canto 57
-----------------------	---------	-----------------

Lectura del Evangelio

San Mateo 5:13-20

Aclamación del Evangelio	Aleluya	Flor y Canto 57
--------------------------	---------	-----------------

Proclamación de la Palabra

Pr. Gabriel Nanco

(Guardamos silencio para que la Palabra resuene en nosotros)

Himno del día	Sois la semilla	LLC 486
---------------	-----------------	---------

Respuesta a la Palabra

L: Hermanas y hermanos, hemos escuchado las palabras de Jesús: «Ustedes son la sal de la tierra... ustedes son la luz del mundo». Antes de responder con fórmulas, hagamos silencio y dejemos que la Palabra nos atraviese.

(Silencio intencional)

L: Dios de gracia, tú nos llamas a dar sabor a lo bueno y a alumbrar con humildad.

C: Y confesamos que a veces vivimos con temor, nos escondemos, y callamos cuando haría falta decir una palabra honesta.

L: Tú nos invitas a una justicia más honda que la apariencia, una fidelidad que nace del amor.

C: Perdónanos cuando reducimos la fe a costumbre, cuando nos contentamos con lo mínimo y evitamos el costo de amar.

L: Tú no viniste a destruir, sino a cumplir: a llevar tu voluntad de vida hasta lo más concreto.

C: Devuélvenos el gusto por el bien, la alegría de servir y el coraje sereno de hacer lo correcto.

L: Que esta comunidad sea lámpara encendida: no para imponerse, sino para orientar, cuidar y acompañar.

C: Haznos sal que sana, luz que consuela y testimonio humilde de tu reino que ya está entre nosotros.

L: Confiamos no en nuestra fuerza, sino en tu misericordia que renueva.

C: Amén.

Oración general de la iglesia

P: Con esperanza en las promesas de Dios, oremos por la iglesia, por el mundo y por quienes esperan consuelo y justicia.

Saludo de la Paz

L: ¡La paz del Señor sea siempre con ustedes!

C: Y también contigo.

L: ¡Compartamos un gesto de paz!

La paz	Paz en la tierra	CL 34
--------	------------------	-------

Ofrendas

L: Ahora es el momento de compartir de lo mucho que Dios nos ha confiado. Ofrendemos con corazón generoso y alegre.

Ofertorio	Todo lo que tengo	PDDC 77
-----------	-------------------	---------

Oración por las ofrendas

L: Oremos.

Dios generoso, recibe estos dones como signo de gratitud y de confianza en tu provisión.

Que lo que hoy presentamos se convierta en servicio: pan para quien lo necesita, compañía para quien atraviesa soledad, y esperanza para quien ha perdido ánimo.

Haz que esta ofrenda no sea solo un momento, sino una manera de vivir: sal que preserve el bien y luz que abre camino en lo cotidiano.

C: Amén.

Liturgia de la Mesa – Epifanía 2026

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y con tu espíritu

P: Elevemos el corazón.

C: Lo elevamos al Señor

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

Prefacio de Epifanía

P: En verdad es justo y necesario, bueno y saludable, que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanza, Dios santo y fiel, por Jesucristo, nuestro Señor.

En el misterio de tu amor, tu Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y en Jesús manifestaste tu luz al mundo, dándonos a conocer tu rostro cercano, tu gloria escondida en lo humano y tu fidelidad hecha presencia.

Al contemplar al Dios que se hace visible, somos llamados a dejarnos iluminar por tu luz, a caminar con confianza y a dar testimonio de tu amor aun cuando el camino es incierto y la vida se vuelve frágil.

Por eso, con la Iglesia en la tierra y con todos los coros del cielo, alzamos nuestra voz y cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo	(Misa de la Aurora)	Flor y Canto 61
-------	---------------------	-----------------

Acción de gracias y Palabras de Institución

P: Te damos gracias, Padre bueno y fiel, porque en Jesucristo, tu Hijo amado, has venido a nuestro encuentro y te has dado a conocer como luz para el mundo.

En él nos revelaste tu voluntad de vida, tu deseo de salvar, acompañar y caminar con tu pueblo. Tu Palabra eterna se hizo carne, habitó entre nosotros y compartió nuestra historia, nuestras alegrías, nuestras búsquedas y nuestras fragilidades.

En Jesús nos mostraste tu rostro cercano, tu gloria escondida en lo humano y tu fidelidad hecha presencia. Él caminó entre nosotros, iluminó nuestros pasos y nos llamó a seguirle por caminos de vida, justicia y amor.

Nuestro Señor Jesucristo, fiel a tu voluntad y entregado por amor, extendió sus brazos en la cruz para liberar a quienes confían en ti. Aceptó la muerte para vencer la muerte, rompió el poder del mal y abrió para nosotros el camino de la vida.

En la noche en que fue entregado, tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: *“Tomen y coman; esto es mi cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí”*.

Este es mi cuerpo, roto por ti

Del mismo modo, después de la cena, tomó la copa, dio gracias y dijo: *“Beban todos y todas de ella; esta es mi sangre del nuevo pacto, derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que la beban, háganlo en memoria de mí”*.

Esta es mi sangre, vertida por ti

Aclamación memorial

P: Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

C: Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo vendrá de nuevo.

Epiclesis

P: Recordando, pues, su muerte y resurrección, te damos gracias por este pan y esta copa, signos de tu gracia y de tu fidelidad que no se apaga.

Envía tu Espíritu Santo sobre estos dones y sobre nosotros, para que, al compartir este pan y esta copa, seamos un solo cuerpo en Cristo, iluminados por tu presencia y fortalecidos para caminar en tu camino.

Reconcílianos, afirma nuestra fe y envíanos a servir con esperanza, para que tu amor hecho carne sea visible en nuestra vida y tu luz sea reflejada en medio del mundo.

Por Jesucristo, tu Hijo, a ti, Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo, sea toda gloria y honor, ahora y siempre.

C: Amén.

Padre Nuestro

P: Señor, tú que vienes a nosotros en tu Santa Cena, muéstranos el rostro del Padre y enséñanos a orar diciendo: *Padre nuestro...*

Cordero de Dios	(Misa de la Aurora)	Flor y Canto 64
-----------------	---------------------	-----------------

Invitación a la mesa

P: Ya todo está listo, los dones de Dios para el pueblo de Dios. Vengan todos y todas a la mesa del Señor.

Himnos de comunión

Cuando se va la esperanza	LLC 465
Una espiga	LLC 392

P: El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo los fortalezca y conserve en su gracia desde ahora y para siempre.

C: ¡Amén!

Oración después de la comunión

L: Oremos.

Dios de presencia cercana, gracias por alimentarnos en esta mesa con la vida de Cristo y por sostenernos con tu gracia.

Lo que hemos recibido no lo guardes solo en la memoria: hazlo gesto, palabra y cuidado.

Envíanos como sal que protege y da sabor a la bondad, y como luz serena que acompaña sin humillar.

Que tu Espíritu nos lleve a una justicia que nace del amor, y a una fidelidad que se traduce en misericordia concreta.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Gratitud

P: ¡Demos gracias al Señor porque él es bueno!

C: Y por siempre es su misericordia.

P: Demos gracias a Dios, cantando.

Gratitud	Gracias Dios	SSS 496
----------	--------------	---------

Bendición

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Que el Dios que te llama por tu nombre te conceda ser sal sin dureza y luz sin deslumbrar.

Que Cristo, luz del mundo, haga de tus gestos cotidianos un reflejo humilde de su amor, y de tus palabras, cuidado y verdad.

Que el Espíritu Santo te sostenga cuando la fe se vuelva cansancio, y te recuerde que incluso una luz pequeña puede orientar en medio de la noche.

Vayan en paz, a dar sabor a la vida y a encender esperanza, en el nombre del Padre, +del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

Anuncios

Cántico de clausura	Pon aceite en mi lámpara, Señor	SSS 615
---------------------	---------------------------------	---------

L: Vayan en paz y sirvan al Señor.

C: ¡Gracias a Dios!